

pañol. El presente libro contiene un anexo con un breve léxico guanche.

Además, no debemos olvidarnos del silbo, un lenguaje de silbidos utilizado especialmente en La Gomera que les servía a los isleños para comunicarse a distancia en las escarpadas montañas de la isla. Este lenguaje se produce colocando los dedos en una posición determinada en la boca y silbando para producir una serie de diferentes sonidos modulados que, combinados, permiten mantener una conversación fluida incluso a grandes distancias. Obviamente, la invención del teléfono hizo superfluo este lenguaje, pero el silbo gomero sigue siendo usado por algunos habitantes de la isla y desde hace un par de años incluso se enseña en las escuelas. El único fenómeno similar en todo el mundo es el lenguaje de los pastores indios de Méjico.

Petroglifos y escritura

Tradicionalmente, los expertos han acuñado a lo largo de los años diferentes términos para designar a los petroglifos, lo cual en ocasiones genera cierta confusión: petrogramas, jerglifos, pictogramas, grabados rupestres, muescas o incisiones, arte rupestre, grabados, inscripciones y grafittis. Para resumir todas estas denominaciones en un solo concepto, podríamos decir que se trata en general de símbolos con significado, que en su mayoría están grabados (mediante incisiones hechas en rocas), y muy ocasionalmente (como en Gran Canaria) coloreados o pintados. El término autóctono «tara» significa «recuerdo» o «memoria». Todos los petroglifos de las islas Canarias (y del resto del mundo) son por su propia naturaleza símbolos mnemónicos (para recordar o memorizar), por lo que en ningún caso son simples o arbitrarios motivos decorativos u ornamentales.

En las islas Canarias encontramos seis tipos diferentes de petroglifos que se suceden en el tiempo:

1. *Símbolos gráficos* (símbolos de interpretación): espirales, laberintos, círculos concéntricos, meandros, pares de ojos, símbolos solares y de rayos; se trata de complicados patrones de forma redondeada, como los llamados «petroglifos megalíticos» de la cultura occidental, las figuras polimorfas de animales, personas o divinidades, los adoradores, etc.

2. *Ideogramas* (símbolos con significado intrincadamente codificados): círculos simples con o sin raya de separación, óvalos, líneas, cuadrados o formas en U al estilo mediterráneo, lo cual permite establecer ciertas comparaciones con las primeras muestras de escritura de las culturas del Mediterráneo (como la cretense).

3. *Caracteres de escritura alfabética*: serie de marcas e incisiones posiblemente prenumidias, emparentadas parcialmente con la escritura tiffinagh de los bereberes y tuareg del norte de África, pero también con la escritura ibérica primitiva; el origen de algunos símbolos es totalmente desconocido.

4. *Símbolos cruciformes* (símbolos de la cristianización): poco frecuentes, sólo se han hallado en La Palma (por ejemplo en Breña Alta, Garafía).

5. *Grafittis de pastores*: mensajes, indicaciones del camino y símbolos mnemónicos, patrones conservados en todas las culturas pastoriles del mundo hasta épocas recientes.

6. *Grafittis modernos*: nombres, fechas, corazones, etc. realizados por jóvenes habitantes del lugar, turistas, etc.

Con todo, para nuestra exploración de vestigios arqueológicos sólo son relevantes los primeros tres tipos (todos ellos son muescas o incisiones en roca, esto es, la roca o piedra se esculpe o graba mediante piedras especialmente duras y puntiagudas). Estos petroglifos son particularmente numerosos en

un yacimiento concreto de La Palma (Tajodeque, tipos 1 y 2, véase más adelante apartado correspondiente, y también el tipo 3); El Hierro (1-3, predomina el tipo 3); Lanzarote (sólo el 1); Gran Canaria (1-3, además de técnicas pictóricas). En Fuerteventura, La Gomera y Tenerife sólo se han encontrado hasta el momento los tipos 5 y 6. Algunos supuestos hallazgos de petroglifos se han revelado meros deseos ilusorios de ciertos «investigadores» que se dejaron llevar por el romanticismo.

Ejemplos de petroglifos de los tipos 1 a 3:

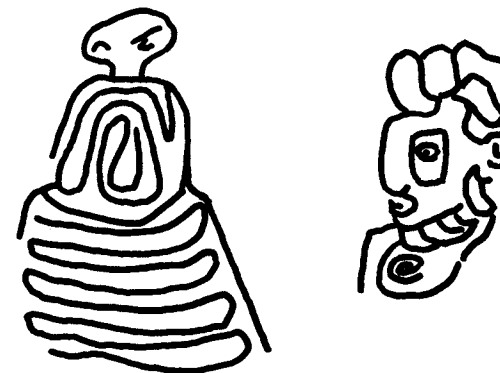
Izquierda: La Pasada, La Palma; centro: El Julan, El Hierro; derecha: El Julan, El Hierro



Estos símbolos se encuentran habitualmente en La Palma:



Figuras de deidades halladas en La Palma: La llamada «madre ancestral de Zarcita», junto a un altar situado en una fuente santuario. Al lado, la representación de una cabeza masculina, que sorprendentemente muestra rasgos suramericanos:



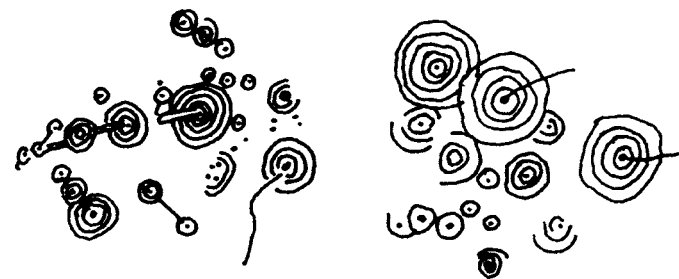
Aún no ha sido posible datar los petroglifos canarios por carecerse de un método de medición para la piedra, aunque se han comparado las formas de estos petroglifos con los hallados en otros lugares, de los cuales sí se dispone una datación exacta del entorno obtenida mediante el C-14.

Comparación con petroglifos de otras zonas:

Derecha: La Zarza, La Palma



Izq. abajo: Boyne Valley, Irlanda, Der. abajo: Pontevedra, España



Valcamonica, Italia

Barranco de Balos, Gran Canaria

Monte Bego, Francia



New Grange, Irlanda

Malta

Zarza, La Palma



La tipología de las estaciones de petroglifos de las islas Canarias presenta las características peculiares típicas de cada isla. Así pues, en La Palma la mayoría de petroglifos se encuentran cerca de fuentes y manantiales, lo cual indica que estos lugares estaban muy imaginizados. No obstante, también hallamos algunos emplazamientos muy elevados (como el Roque de los Muchachos o La Erita en el Pico de la Nieve), que no se hallan cerca de fuentes o manantiales y que poseen más bien el significado de lugares de reunión expuestos a la intemperie.

Por otro lado, en El Hierro todas las estaciones de petroglifos se hallan muy cerca de la costa. Lanzarote posee muy pocos vestigios de este tipo, los cuales están en las denominadas «áreas sagradas» (o zonzamas). Sólo podemos especular sobre si existen otros petroglifos en esta isla, ya que las erupciones volcánicas y las consiguientes coladas de lava han cubierto dichos vestigios.

Por su parte, la isla de Gran Canaria posee un elemento de gran interés. Además de los petroglifos de los barrancos (como el

Barranco de Balos), esta isla presenta una sofisticada técnica pictórica que se diferencia del lenguaje figurativo del resto del archipiélago y en la que predominan los patrones geométricos (Cueva pintada) (véase «Observación 3»).

A pesar de que hasta ahora los expertos e investigadores han realizado algunos vagos intentos por interpretar y aclarar los símbolos gráficos, ideogramas y caracteres alfabéticos, aún no podemos afirmar en ningún caso que este lenguaje se haya descifrado lo suficiente ni que sea comprensible. Nadie sabe lo que significan en realidad las numerosas «taras» existentes. Simplemente, carecemos de una «piedra de Rosetta» de la cultura aborigen canaria que nos ayude a desvelar sus secretos, y resulta muy dudoso que jamás lleguemos a encontrar una piedra similar. En consecuencia, la investigación científica dedicada a este tema no tiene más remedio que trabajar duramente y hasta que llegue ese momento no hay fronteras para la imaginación.

La «piedra de Zanata», con caracteres de escritura grabados realizados a posteriori, supuestamente de origen libio, y que fue hallada en 1992 en Tenerife, no puede considerarse en ningún caso como prueba, pues se trata de una hábil falsificación. Sin embargo, este hallazgo provocó una gran agitación en los círculos profesionales durante mucho tiempo.

Los petroglifos canarios constituyen un interesante y asombroso bien cultural, el cual se debe conservar a toda costa. Por desgracia, la destrucción de tales valiosos vestigios es una constante en todas partes; el deterioro se puede producir por causas o factores naturales, como la descomposición, pero el causante principal es muchas veces el hombre: construcciones de terrazas o carreteras que no respetan estos hallazgos, usos nostálgicos indebidos (como llevarse piedras de los yacimientos para adorno del hogar o de jardines delanteros), robos

arqueológicos, irreflexivas pintadas superpuestas o graffitis vandálicos intencionados (del tipo «Antonio estuvo aquí...»). Así pues, las áreas con vestigios intactas y bien conservadas son cada vez más infrecuentes. Es por ello que rogaría su comprensión si echan de menos una descripción más detallada de las rutas de acceso a estos yacimientos, en lugar de tan sólo dar ubicaciones aproximadas, pues como ven mi preocupación está plenamente justificada.

Para acabar, unos consejos para todos aquellos que estén interesados en el arte rupestre y deseen sacar unas fotos de algún que otro yacimiento canario de singular belleza: fotografiar petroglifos significa, amén de esfuerzo y sudor para subir por el a veces difícil sendero que lleva al yacimiento, sobre todo resistencia física, paciencia y nervios de acero. Por lo general, las piedras y rocas con grabados son difíciles de fotografiar, puesto que los lugares más interesantes suelen estar ocultos o sumidos en la oscuridad. En el caso de los petroglifos que presentan a menudo un gran deterioro y apenas son reconocibles, lo ideal es procurar obtener una combinación adecuada de luz y sombra. Algunas imágenes deben fotografiarse sólo a primera hora de la mañana, otras sólo a última hora de la tarde y las hay que únicamente pueden captarse con la potente luz del sol de mediodía. ¡No repase las pinturas con tiza o sustancias similares! Si lo hace, solo conseguirá arruinar la posibilidad de una futura datación. Lo mejor es llevar consigo una botella de agua y humedecer los grabados antes de la toma de fotografías.

También es recomendable frotar los grabados. Para ello, necesitará un papel copia o papel offset fino que se deberá extender sobre los grabados con cinta adhesiva Tesakrepp (de papel arrugado); después, puede embellecer y dar cuerpo a los contornos frotando con un puñado de hierba o plantas machacadas.



El Calvario de Garaña, La Palma



La Pasada, La Palma